

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Estrategia y programa en la Argentina: el Movimiento de Liberación Nacional y sus críticas al Partido Comunista Argentino (1959-1969).

Pacheco, Julieta.

Cita:

Pacheco, Julieta (2010). *Estrategia y programa en la Argentina: el Movimiento de Liberación Nacional y sus críticas al Partido Comunista Argentino (1959-1969)*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/143>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/8f2>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP y La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010.

Mesa 11: "Razón y Revolución. Radicalización política y modernización cultural (1955-1975)"

JULIETA PACHECO (CEICS)

Profesora de Historia y Doctoranda en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras-UBA

Mail: Julieta.pache@gmail.com

Estrategia y programa en la Argentina: el Movimiento de Liberación Nacional y sus críticas al Partido Comunista Argentino (1959-1969)

Introducción

La década del '60 actualizó la discusión sobre el programa y la estrategia adecuada para alcanzar la revolución socialista. En este sentido, en la Argentina, el Partido Comunista se volvió blanco de críticas y acusaciones por parte de diferentes organizaciones de izquierda. El Movimiento de Liberación Nacional (MLN-MALENA), una organización política que se desarrolló durante los años '60, no fue ajeno estas discusiones. A lo largo de su existencia criticó el pacifismo del PCA y el reformismo programático de dicho partido, criticando sus posicionamientos políticos.

En esta ponencia reconstruiremos en primer lugar, el trabajo realizado en conjunto entre el PCA y el MLN. En segundo lugar, las críticas que el MLN realizó al programa del PCA. En tercer lugar, la caracterización del peronismo y por último las diferencias estratégicas entre el MLN y el PCA.

Para realizar este trabajo utilizaremos el periódico *Liberación*, órgano de difusión del MLN y documentos de dicha organización y del PCA.

Un trabajo en conjunto

El MLN, una organización dirigida por Ismael Viñas y Susana Fiorito, fue fundado en 1960. Sus dirigentes habían atravesado un proceso de radicalización política producto de las causas internas a nivel estructural y político, a lo que se sumó el proceso cubano. Fundadores de la revista *Contorno* y militantes de la UCRI junto a Frondizi, mantuvieron

siempre una posición crítica frente al accionar de la llamada izquierda liberal, particularmente el PCA. Sin embargo, la situación de este partido hacia fines de '50 cambió. La proscripción que cayó sobre él repercutió de manera sintomática en el grupo de Viñas, el cual realizó una revalorización de la tradición del PCA.¹

En medio de este proceso, el grupo de Ismael Viñas se alejaba definitivamente del frondizismo y comenzó a promover la concreción de alianzas con otras fuerzas políticas. Asimismo, sus militantes decidieron dejar de pronunciarse como “ex UCRI disidente” y comenzaron a presentarse frente al resto de las fuerzas políticas como Movimiento Nacional de Unidad Popular (MNUP). Con este nombre asistían a los Comité de defensa de la Revolución Cubana. El MNUP era sólo la denominación del grupo de Viñas, ya que aún no tenía ni programa ni principios organizativos. Su concreción dará lugar al nacimiento del MLN, poco después. Por lo tanto, el MNUP duró solamente los ocho meses del período en que se formó el frente con el PCA y el grupo Cooke.²

El objetivo del MNUP era lograr un acercamiento con sectores del movimiento obrero.³ El grupo de Viñas había comenzado a cambiar su posición con respecto a la izquierda tradicional argentina, particularmente el PCA, al cual originalmente caracterizaba como liberal y férreo antiperonista. Desde esta perspectiva el grupo de Viñas había sido muy crítico de la política del comunismo. Pero la diferente situación en la que se encontraría ahora el PCA, proscripto y en una profunda crisis interna, habría llevado a Viñas a reconsiderar sus posiciones. Ya en la última aparición de *Contorno*, Viñas consideraba que el PCA protagonizaba un cambio de actitud. Esta primera revalorización de los partidos de izquierda tradicionales se terminó de manifestar a fines del '59, cuando el grupo de Viñas integró un frente político, junto al PCA y al grupo encabezado por Jorge Cooke, reconocido militante del peronismo de izquierda.

En este frente el PCA estaba representado por Ernesto Giudici e Isidoro Gilbert, el grupo Cooke por Jorge Cooke y el que constituirá el MLN, por Ismael Viñas y Susana Fiorito.⁴ El

¹Viñas, Ismael: *Análisis del frondizismo*, ed. Palestra, Buenos Aires, 1960.

²Véase la entrevista a Osvaldo Pedroso, Archivo Oral del CEICS, noviembre de 2009.

³Entrevistas a Ismael Viñas, Archivo Oral del CEICS, noviembre de 2007 y entrevista a Susana Fiorito, Archivo Oral del CEICS, enero de 2007.

⁴Tanto Ernesto Giudici como Isidoro Gilbert eran dos reconocidos e importantes militantes del PCA. Por su parte, Jorge Cooke era militante de la izquierda peronista. Su hermano John W. Cooke, y su mujer, Alicia Eguren, eran defensores de la Revolución Cubana.

objetivo político de esta alianza “era que las izquierdas trabajaran juntas”.⁵ Este frente le daba al grupo de Viñas, en su opinión, la posibilidad de tener más acceso a la clase obrera. El acuerdo tenía como base defender la legalidad de todas las organizaciones políticas, en particular del PCA y del peronismo, y denunciar las políticas llevadas a cabo por el gobierno.

El frente se materializó en la publicación de *Soluciones populares para problemas nacionales*, en noviembre del '59, dirigida por Viñas. En ella las tres organizaciones denunciaban la crisis parlamentaria y la proscripción del PCA y del peronismo. Sostenían la subsistencia de un enfrentamiento entre la oligarquía aliada al imperialismo y el pueblo aliado a la burguesía nacional y planteaban que, frente a la dependencia, el desarrollo de las industrias pesadas (petróleo y energía) seguía constituyendo la única salida viable. En el plano político proponían la formación de una alianza antioligárquica y antiimperialista, un frente por la liberación nacional, identificado con la Revolución Cubana. Adherían a la lucha armada y tomaban posición frente al movimiento obrero y a la Universidad.

La proscripción del PCA y del peronismo en las elecciones legislativas de marzo de 1960, sustentaba la crítica a una democracia denunciada como ilegal, irreal y fraudulenta. Esta caracterización tenía como base inmediata la crítica a un gobierno que había declarado el estado de sitio violando las libertades democráticas. Para ellos, la implementación de esta medida, que transformaba a la democracia en un “fraude”, una “ficción” y un fracaso, sólo favorecía al capital extranjero.⁶

Aquí también comenzamos a observar elementos que, más tarde, formarán parte del programa del MLN, en particular, la concepción de la sociedad argentina y de quiénes eran los aliados del pueblo -la burguesía industrial y nacional- y quiénes sus enemigos -la oligarquía aliada al capital imperialista. Según *Soluciones*, la superación de esta división social llegaría el día en que la Argentina fuera “gobernada por el pueblo en beneficio del

⁵Entrevista a Viñas.

⁶*SPPN* n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 1 y 3. También se encuentran artículos referidos a este tema en *SPPN* n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 1 y 5; *SPPN* n° 9, 3 de diciembre de 1959, p. 1, 2 y 3; *SPPN* n° 11, 17 de diciembre de 1959 p. 1 y 3; *SPPN* n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 17, 28 de enero de 1960, p. 1 y 3; *SPPN* n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 1; *SPPN* n° 19, 11 de febrero de 1960, p. 1, 2 y 4; *SPPN* n° 20, 18 de febrero de 1960, p. 1 y 3; *SPPN* n° 21, 25 de febrero de 1960, p. 1 y 3; *SPPN* n° 22, 3 de marzo de 1960, p. 1 y 3; p. 1-4; *SPPN* n° 24, 17 de marzo de 1960, p. 1 y 3; *SPPN* n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 1, 2 y 4; *SPPN* n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 1, 3 y 5. Estas posiciones programáticas pueden observarse en las Actas del XII Congreso del PCA.

pueblo”; sólo así podría “convertirse en un país desarrollado, independiente y libre”.⁷ Las tendencias internas estarían dirigiendo a “las fuerzas populares hacia su reagrupamiento [...] clara muestra de esas tendencias lo constituye el movimiento obrero”.⁸ Esta dominación política y económica por parte de la “oligarquía” y el “imperialismo”, que colocaba a la Argentina en una situación de dependencia, estaría agravada por la crisis energética, consecuencia de la “entrega” de las empresas petroleras a capitales extranjeros.⁹ El Estado debía explotar las riquezas más importantes y desconocer los contratos petroleros y de electricidad. También, sostenían la necesidad de rechazar el plan del FMI, diversificar el mercado exterior y llevar adelante la reforma agraria y el control del comercio exterior, por parte del Estado.¹⁰ El carácter pequeño burgués del nacionalismo que defendía la alianza prefijada por el grupo Viñas queda reflejado en la defensa de los pequeños industriales nacionales, que estarían siendo eliminados “cínicamente”,¹¹ invitados a participar de la alianza antioligárquica-antiimperialista. El ejemplo exitoso de liberación nacional invocado como aval del nuevo programa era la Revolución Cubana, defendida junto a las luchas mexicanas, guatemaltecas y bolivianas.¹² Esa defensa se extendía a la

⁷*SPPN* n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 1. También se encuentran artículos referidos a este tema en *SPPN* n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 4; *SPPN* n° 5, p. 4; *SPPN* n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 4; *SPPN* n° 9, 3 de diciembre de 1959, p. 5; *SPPN* n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 1, 2 y 3; *SPPN* n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 2; *SPPN* n° 17, 28 de enero de 1960, p. 1 y 2; *SPPN* n° 19, 11 de febrero de 1960, p. 2; *SPPN* n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 1; *SPPN* n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 6, 12 de noviembre de 1959, p. 2, 3 y 5.

⁸*SPPN* n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 1. También se encuentran artículos referidos a este tema en *SPPN* n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 4; *SPPN* n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 4; *SPPN* n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 4; *SPPN* n° 9, p. 5; *SPPN* n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 1, 2 y 3; *SPPN* n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 2; *SPPN* n° 17, 28 de enero de 1960, p. 1 y 2; *SPPN* n° 19, 11 de febrero de 1960, p. 2; *SPPN* n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 1; *SPPN* n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 6, 12 de noviembre de 1959, p. 2, 3 y 5.

⁹*SPPN* n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 2 y 3.

¹⁰Ídem, p. 4.

¹¹*SPPN* n° 19, 11 de febrero de 1960, p. 3. También encontramos artículos referidos a este tema en *SPPN* n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 3; *SPPN* n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 3; *SPPN* n° 9, 3 de diciembre de 1959, p. 2, 4 y 5; *SPPN* n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 1 y 3; *SPPN* n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 1 y 2; *SPPN* n° 17, 28 de enero de 1960, p. 2; *SPPN* n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 1-3; *SPPN* n° 20, p. 4; *SPPN* n° 21, 25 de febrero de 1960, p. 1, 2, 4 y 5; *SPPN* n° 22, 3 de marzo de 1960, p. 1 y 2; *SPPN* n° 23, 10 de marzo de 1960, p. 2 y 5; *SPPN* n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 1 y 3; *SPPN* n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 2 y 4.

¹²*SPPN* n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 5. Otros artículos referidos a estos temas se encuentran en *SPPN* n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 1, 2 y 3; *SPPN* n° 7, p. 2; *SPPN* n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 2; *SPPN* n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 2; *SPPN* n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 2; *SPPN* n° 17, 28 de enero de 1960, p. 2 y 3; *SPPN* n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 2; *SPPN* n° 20, 18 de febrero de 1960, p. 2; *SPPN* n° 21, 25 de febrero de 1960, p. 1; *SPPN* n° 22, 3 de marzo de 1960, p. 2; *SPPN* n° 23, 10 de marzo de 1960, p. 2 y 4; *SPPN* n° 24, 17 de marzo de 1960, p. 1; *SPPN* n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 2 y 6.

guerra por la independencia de Argelia y a “los heroicos guerrilleros chipriotas de la EOKA”.¹³

El apoyo a la Revolución Cubana no significaba un conocimiento profundo de su realidad. El grupo que conformaba el MLN sabía que ni Fidel Castro ni el Che Guevara eran comunistas en esta etapa, es más, consideraban que “el primer gobierno de la revolución triunfante, no era, ciertamente, comunista, sino con una fuerte inclinación democrática burguesa.”¹⁴ A medida que se interioriza con mayor profundidad por el proceso cubano, ratifican su apoyo.

De la mano de la propuesta de un frente que tenía como modelo acontecimientos donde se había desplegado la lucha armada, nos introducimos en otra problemática planteada por *Soluciones*, la defensa de dicha estrategia como método para la liberación nacional.¹⁵ El grupo que conformará el MLN siempre se mantuvo crítico a la utilización de la lucha armada en la coyuntura argentina, razón por la cual este punto, por ahora inocuo, se irá transformando progresivamente en un problema.

Sobre qué lugar debiera ocupar la clase obrera y sus sindicatos en el proceso de liberación nacional,¹⁶ en *Soluciones* observamos un apoyo a las propuestas y a las medidas de las 62 Organizaciones.¹⁷ A su vez, *Soluciones*, era parte del Movimiento Obrero Unificado (MOU),¹⁸ ya que consideraba que la unión y organización de los trabajadores era fundamental para lograr la independencia. Por eso dedicaba un importante espacio y tiempo

¹³SPPN n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 5. Otros artículos referidos a estos temas se encuentran en SPPN n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 1, 2 y 3; SPPN n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 2; SPPN n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 2; SPPN n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 2; SPPN n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 2; SPPN n° 17, 28 de enero de 1960, p. 2 y 3; SPPN n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 2; SPPN n° 20, 18 de febrero de 1960, p. 2; SPPN n° 21, 25 de febrero de 1960, p. 1; SPPN n° 22, 3 de marzo de 1960, p. 2; SPPN n° 23, 10 de marzo de 1960, p. 2 y 4; SPPN n° 24, 17 de marzo de 1960, p. 1; SPPN n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 2 y 6.

¹⁴Entrevista a Viñas.

¹⁵SPPN n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 1 y 3.

¹⁶Respuesta dada por Bernardo F. Noriega, Secretario del Sindicato Argentino de Músicos, a una entrevista realizada por *Soluciones* en donde se consultó a varios dirigentes: “¿Usted cree que es democrático excluir de la vida política del país y más concretamente de las elecciones de marzo a los peronistas y comunistas? ¿Por qué?”, en SPPN n° 5, p. 3; SPPN n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 3; SPPN n° 6, 12 de noviembre de 1959, p. 1 y 6.

¹⁷SPPN n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 3.

¹⁸El Movimiento Obrero Unificado (MOU) era una organización que expresaba la alianza de *Soluciones* en el plano sindical, con predominio de militantes de PC. El PCA señalaba que el MOU había sido parte de la lucha por la democratización del Movimiento Obrero, como también lo fueron el Movimiento Pro Democratización e Independiente de los Sindicatos, la constitución de la Comisión Intersindical en 1956 y el MUCS, entre otros.

al seguimiento de los conflictos laborales y a propagandizar y fomentar la afiliación al MOU, considerado el heredero de la CGT original y única.¹⁹

Este Movimiento defendería a la industria nacional, exigiría la solución de los problemas del campo y de la ciudad a través de la reforma agraria: “el programa abandonado por los traidorzuelos pasó a manos del M. O. U. [...] esta es la hora del M. O. U.”²⁰ Dentro del MOU se encontrarían las 62 Organizaciones y el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS).²¹ En este punto podemos observar que el grupo que está conformando el MLN, no sólo intentaba acercarse al movimiento obrero peronista a través de una relación con el grupo de Cooke, sino que buscaba una relación más directa con la clase obrera.

El último de los puntos planteados se centraba en el frente universitario, considerado otro espacio de disputa política, ya que era el máximo exponente de la “creación de determinadas estructuras mentales e intelectuales”. Por lo tanto, comprendían que la “penetración imperialista” también atendería este aspecto. Es así como, desde *Soluciones* se denunciaba esta penetración por medio de la Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico (CAFADe), donde se realizaba el intercambio de técnicos desde Estados Unidos.²² Este proyecto era llamado por *Soluciones* “Operación Universidad”.²³

Finalmente, a comienzos de 1960 el frente se disuelve. Las causas se encontraban en las diferentes posiciones que habían adoptado las organizaciones frente a la Revolución

¹⁹SPPN n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 1 y 2.

²⁰SPPN n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 1 y 4. Otros artículos relacionados con este tema se encuentran en SPPN n° 4, 29 de octubre de 1959, p. 4; SPPN n° 5, 5 de noviembre de 1959, p. 4 y 6; SPPN n° 7, 19 de noviembre de 1959, p. 1 y 6; SPPN n° 8, 26 de noviembre de 1959, p. 6; SPPN n° 9, 3 de diciembre de 1959, p. 6; SPPN n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 4; SPPN n° 13, 31 de diciembre de 1959, p. 4; SPPN n° 17, 28 de enero de 1960, p. 2 y 4; SPPN n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 1, 3 y 4; SPPN n° 19, 11 de febrero de 1960, p. 1 y 4; SPPN n° 20, 18 de febrero de 1960, p. 4; SPPN n° 21, 25 de febrero de 1960, p. 5 y 6; SPPN n° 22, 3 de marzo de 1960, p. 4; SPPN n° 23, 10 de marzo de 1960, p. 4 y 6; SPPN n° 24, 17 de marzo de 1960, p. 4; SPPN n° 25, 24 de marzo de 1960, p. 5; SPPN n° 1, 9 de octubre de 1959, p. 3 y 6.

²¹SPPN n° 18, 4 de febrero de 1960, p. 3. “Reiteró Vandor que las 62 están incorporadas al M. O. U., y que en consecuencia las proposiciones sobre medidas de lucha serán trasladadas a dicho movimiento para que sean adoptadas en conjunto por todos los trabajadores”.

²²Blanco, Alejandro Daniel: “CAFADe y la universidad”, en SPPN n° 9, 3 de diciembre de 1959, p. 5 y SPPN n° 11, 17 de diciembre de 1959, p. 3.

²³Blanco, op. cit. La “Operación Universidad” constaría de sucesivas etapas que tendrían como objetivo general terminar con el monopolio estatal de la enseñanza superior, captar técnicos, orientar los planes de estudios y adaptarlos a las necesidades del imperialismo estadounidense, reintegrar los técnicos argentinos que ejercían sus actividades en Estados Unidos, enviar técnicos argentinos a Estados Unidos, fundar universidades privadas y radicar universidades yanquis. Véase también SPPN n° 6, 12 de noviembre de 1959, p. 5.

Cubana. Mientras el PC sostenía que lo sucedido en Cuba era una excepción y no se debía tratar de repetir en la Argentina, el MLN y el grupo Cooke comenzaban su defensa y apoyo, en el caso del primero, y la participación directa en el caso del segundo.²⁴ Como consecuencia, *Soluciones* desaparece.²⁵

A principios de los '60, antes de conformada oficialmente la organización, el grupo que formaría el MLN habría sido visitado por militantes del PC, los cuales les habrían realizado la propuesta de formar un partido que nucleara a los disidentes del PC y del frondizismo. El PC le habría sugerido a Ismael Viñas y Ramón Alcalde formar una estructura nacional, una organización legal con una filial en cada ciudad. Esta organización sería reforzada con militantes del PC no abiertos ni públicos, progresistas, que eran los comunistas “encubiertos” en cada lugar. De este tipo de organizaciones, habría veinte o más. La propuesta fue rechazada.²⁶

Crítica a la caracterización de la estructura económico-social argentina.

Como vimos, la relación entre el PCA y el MLN atravesó un proceso de crítica, luego de trabajo en conjunto y finalmente un resurgimiento de las críticas del MLN hacía el PCA. El MLN sostuvo una posición crítica general hacia el PCA en donde lo consideraba “ideologista, reformista y democratista”, porque distinguiría entre los grupos de la burguesía local según los programas que declaman y no, como sería lo correcto, según sus tendencias e intereses económicos.²⁷ Además, en un comunicado especialmente dedicado a

²⁴En el caso del PC, hacia los años '61 y '62 sus jóvenes militantes comenzaron a realizar cuestionamientos con respecto a las posiciones asumidas por el partido frente al proceso cubano. También, influyó en los planteos hacia la dirección las discusiones sucedidas en el PCUS en torno la Revolución China. En el campo local, la formación del Ejército Guerrillero del Pueblo y la ida de militantes del PC hacia este tipo de experiencias armadas, llevó a que el PC tuviera que proponer medidas para contener estas inquietudes de los sectores más jóvenes del partido.

²⁵Entrevista a Viñas. Para esta fecha, también la Policía Federal secuestró en los “kioscos y puestos de canillitas” ejemplares del n° 27 y luego secuestró el n° 28 en su totalidad antes de que pudiera ser distribuido. Ver: “Prohibido mencionar a los comunistas”, en *Nuestra Palabra* n° 512, 19 de abril de 1960, p. 5.

²⁶Entrevista a Pedroso. Esta propuesta por parte del PCA estaba relacionada con la importante crisis interna señalada y los cuestionamientos que comenzaron a realizar sus militantes respecto de la crítica a la vía pacífica para la toma del poder.

²⁷“Discutir en serio”, en *Liberación* n° 23, 1° quincena de mayo de 1964, p. 2. Se reproduce una entrevista a Ismael Viñas sobre la muerte de Raúl Alterman, integrante del grupo embrionario del MNUP, militante judío y comunista, asesinado por la fracción de derecha de Tacuara. El MLN acusaba al PC de querer caracterizar este hecho como el avance del fascismo, cuando no era más, en su opinión, que la misma actitud de siempre de la burguesía, que utilizaba fuerzas de choque para provocar en los actos de la izquierda. También se puede ver en “El viejo esquema de judíos y fascistas”, en *Liberación* n° 22, 1° quincena de abril de 1964, p. 4; *Liberación* n° 32, 1° quincena de agosto de 1965, p. 2.

aclarar a sus militantes cuáles eran sus diferencias con el PC, el MLN sostenía que la primera sería en torno a la estrategia: mientras el PC era reformista, el MLN se asumía insurreccionalista. La segunda sería en relación a la política obrera: mientras el PC no tendría una política independiente, el MLN sí. El tercer punto sería en base a la política nacional: el PC estaría subordinado a la política internacional de la URSS, a la vez que no comprendía a la burguesía nacional, ni a la clase obrera, como lo habría demostrado su posición entre 1945 y 1955.²⁸

Para comprender estos planteos y observar si son pertinentes o no, comparamos las posiciones que el PCA planteaba en su programa y las que el MLN manifestaba en el suyo. En 1963 el PCA llevó a cabo en Mar del Plata desde el 22 de febrero al 3 de marzo su XII Congreso. Este evento se realizó con el objetivo de discutir la política programática y estratégica para la década del '60. Dos nuevos elementos se presentaban para redefinir o no la política del PCA. Por un lado, la propuesta estratégica de la Revolución Cubana y, por el otro, la aparición de un peronismo de izquierda, heredero de las luchas de la resistencia peronista que presentaba al PCA la posibilidad de acercarse al movimiento peronista sin relacionarse directamente con Perón. Este punto se definió en el documento *El significado del giro a la izquierda del peronismo*.

Estos dos puntos, la relación con el proceso cubano y con el peronismo, los abordaremos más adelante. Aquí nos detendremos en las críticas y diferencias que el MLN señalaba con respecto al histórico programa del PCA, ratificado a principios del '63.

El PCA sostuvo en el XII Congreso que el “actual Programa del Partido es el Programa de la Revolución democrática, agraria y antiimperialista, con vistas al socialismo”.²⁹ Y este programa “es el más auténticamente nacional, porque es el único cuya realización resolverá definitivamente los problemas fundamentales planteados ante la inmensa mayoría del país”. Además, señalaba el PCA que las causas que generaban la crisis de la Argentina residían en la “existencia de la gran propiedad territorial (latifundio, con sus supervivencias semifeudales” y “el dominio que los monopolios extranjeros (imperialismo, con su opresión nacional) tienen sobre los centros decisivos de la economía”. Esta situación de crisis ponía de manifiesto la necesidad de una solución de fondo, es decir “suprimir la

²⁸Ver archivo de la DIPBA, carpeta 37, legajo n° 111, folios n° 45 y 46

²⁹*Actas del XII Congreso del Partido Comunista de la Argentina*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1963. Las citas a continuación pertenecen al mismo texto.

contradicción básica que existe entre las fuerzas de producción que pujan por desarrollarse y las relaciones de producción, que frenan ese desarrollo.” Esto sería la lucha entre “la clase obrera y las masas populares” y la “oligarquía terrateniente, el gran capital intermediario y los monopolios extranjeros.” Para resolver esta contradicción, el PCA señalaba como necesario realizar la revolución democrática a partir de la “liquidación de los latifundios mediante la expropiación sin indemnización de las tierras” y su “entrega a los campesinos y obreros agrícolas”; la “expropiación de empresas imperialistas” y “su conversión en empresas nacionales”; la implementación de una política que impulse el desarrollo de la industria y agricultura nacional y la formación de un gobierno “de amplia coalición democrática que asegure [la] independencia nacional con vistas al socialismo.”

También, el PCA señalaba que uno de los problemas más importantes a resolver era el agrario. En este sentido, sostenía que era necesario realizar una reforma agraria “profunda” para poder salir de la crisis económica. Entonces, sería necesario “liquidar” el “monopolio de la tierra” que se encontraría en “manos de un puñado de tradicionales familias oligárquicas”. Pero, esta expropiación de las tierras no se haría de manera indiscriminada, sino respetando la propiedad de aquellos “propietarios que explotan *racionalmente* la agricultura y la ganadería.”

También, la caracterización del PCA se extendía al análisis de la situación de la “pequeña y mediana burguesía nacional”. En este sentido, como consecuencia de la crisis económica “los empresarios nacionales, sobre todo los medianos y chicos han perdido o están perdiendo toda perspectiva de desarrollo”. Ante la situación en la que se encuentran estos sectores el PCA les plantaba que solo les quedaban dos caminos: “o se salvan siguiendo a la clase obrera en la revolución democrática, agraria y antiimperialista, o perecen.” A continuación el PCA realizaba una aclaración: “sabemos que no toda la burguesía [...] del país tiene el carácter de burguesía nacional.” Es por esto que señalaba que “llamamos burguesía nacional [...] a aquellos cuyos intereses no están entrelazados con los del imperialismo”. Además, la burguesía nacional “puede ser industrial, comercial, o agraria”. Debido a esta situación, el PCA sostenía que “la burguesía ha perdido toda posibilidad de dirigir el proceso de la lucha por la liberación nacional en la Argentina”, los gobiernos de Perón y Frondizi serían un claro ejemplo de esto. Sin embargo, “muchos sectores de la burguesía nacional conservan su capacidad para luchar, bajo la dirección de la clase

obrera”. Por este motivo, “nuestro Partido tiene incorporado en su programa [...] las reivindicaciones fundamentales de esos sectores sociales”, así como la posición de que no serían expropiados los bienes de la burguesía nacional, ni los capitalistas extranjeros no monopólicos “que contribuyan al desarrollo independiente de la economía nacional.” A partir de esta posición es que el PCA sostenía la necesidad de que su programa partidario se leyera entre los “empresarios nacionales.”

Por su parte, el MLN criticaba las afirmaciones del PCA respecto a la caracterización del agro argentino, pero mantenía una posición muy similar en relación al lugar de la burguesía nacional en alianza con la clase obrera.

Entonces, el MLN señalaba la Argentina era un país dependiente, de desarrollo capitalista deformado por esa situación de dependencia respecto al imperialismo, no habiendo alcanzado a constituirse como nación.³⁰

En este sentido, el MLN consideraba que por más de un siglo el desarrollo de la Argentina habría sido posible por la acción de “una burguesía oligárquica que asociada al imperio británico, explotaba a nuestro país como una colonia agrícola-ganadera”.³¹ Con el desarrollo económico también se habría dado el crecimiento de otro grupo burgués, el cual habría tendido a “crear un centro capitalista autónomo”. Los intereses de este último grupo entrarían en contradicción con el grupo compuesto por la “burguesía oligárquica, colonial y con el imperialismo”.

Además, el MLN cuestionaba la existencia del campesino en la Argentina, al plantear que, en realidad, se trasladaría apreciaciones válidas para Europa a nuestra realidad.³² Ante todo sería necesario recordar, que campesino no quiere decir todo aquel que trabaja en el campo. El vocabulario marxista clásico define que

³⁰*Definiciones 1, Lineamientos políticos*, 1964.; *Liberación* n° 15, 1° quincena de junio de 1963, p. 3; *Liberación* n° 20, 1° quincena de noviembre de 1963, *Liberación* n° 22, 1° quincena de 1964, p. 3; *Liberación* n° 24, 2° quincena de junio de 1964, p. 4; *Liberación* n° 25, 1° quincena de octubre de 1964, p. 4; *Liberación* n° 26, 2° quincena de octubre de 1964, p. 3; *Liberación* n° 26, 2° quincena de octubre de 1964, p. 4; *Liberación* n° 55, 2° quincena de noviembre de 1968, p. 3; *Boletín* n° 4, sin fecha.

³¹*Definiciones 1*: op. cit. El MLN adhería a la posición de Dorfman al respecto de que el proceso de industrialización argentino comienza en 1875 con capitales nacionales e internacionales. Mientras Dorfman identifica tres etapas en este proceso, el MLN agregaba una cuarta, la del frondizismo, que se caracterizaría por la penetración imperialista en las industrias nacionales, ver Viñas, Ismael: “¿Existe la burguesía nacional?”, en *Revista de Problemas del Tercer Mundo* n° 1, abril de 1968, p. 26 y 27.

³²Viñas, “¿Existe...?”, op. cit., p. 21.

“Campesino es el propietario de sus instrumentos de producción, el burgués, grande, mediano o chico, rico, pobre o pobrísimo. El que trabaja para otro (peón, jornalero, ‘mensual’) es un obrero [...] Existen chacareros (campesinos capitalistas) de varias categorías y obreros rurales, no el campesino semi-siervo de la Rusia zarista, ni el campesinado ávido de tierras en Latinoamérica. Según los censos de 1947, existían 1.600.000 personas trabajando en actividades agropecuarias y forestales. De ellos, alrededor de 470.000 eran ‘patrones’ y alrededor de 1.150.000 ‘dependientes’. De los ‘patrones’, unos 172.000 eran propietarios, y el resto correspondía a arrendatarios (157.000) y algunas formas variadas: medieros y tanteros (18.000) propietarios-arrendatarios, etc. Descontados los estancieros medianos y chicos y los grandes terratenientes, una idea aproximada del significado económico y social de los propietarios de la tierra, nos la provee la extensión de sus parcelas sólo aproximada, porque no existen datos sobre el valor de la tierra, que serían mucho más indicativos. Para tener una idea un poco más ajustada de la realidad, hay que recordar que en nuestro país los arrendatarios pueden no ser campesinos u obreros, sino ricos chacareros y aun estancieros, que los propietarios pueden ser pobrísimos cuando son minifundistas y que el valor de las explotaciones varía enormemente según las zonas: en la pampa húmeda, un chacarero dueño de 100 hectáreas puede ser un pequeño millonario, mientras que la misma extensión en otras zonas puede carecer de valor alguno. Aclarado esto, las cifras estadísticas sirven de algo: los pequeños establecimientos de hasta 25 hectáreas [...] son [...] lumpempropietarios, pasando por pequeños burgueses pobres. Y puede advertirse que el peso de la pequeña burguesía rural es relativamente fuerte en el conjunto, formando hoy, en general, una capa conservadora rica, como el famoso núcleo de la ‘zona del cereal’: sur de Santa Fe y de Córdoba, parte de Buenos Aires.”³³

De esta manera para el MLN el campesino podría ser un aliado de la clase obrera, pero no jugar el papel que tuvo en la revolución rusa, ni mucho menos el que cumplía en la revolución china, cubana o vietnamita, ni desde el punto de vista cualitativo ni desde el

³³Ídem.

cuantitativo.³⁴ Además no compartía la caracterización del agro argentino como semi feudal, si no que consideraba que se trataba de un capitalismo atrasado.

Con respecto a la burguesía nacional el MLN consideraba que “podía jugar un rol positivo, en la medida en que el proceso estuviera dirigido por la clase obrera y sus organizaciones.”³⁵ Pero que no se encontraría en condiciones de terminar con las tareas pendientes de los grupos burgueses, ni estaría capacitada para liderar el proceso de liberación nacional, enfrentándose al imperialismo, por tratarse de una burguesía débil.³⁶

Entonces, “el proletariado no debe aislarse, ya que su fuerza es menor que la de otras clases” y debiera buscar aliados en otras clases y “grupos de clase que también sufren [...] la explotación del sistema.” Para el MLN los sectores que se encontrarían en esta situación serían los obreros rurales, las clases medias y grupos de la misma burguesía. Del segundo grupo se hace hincapié en que de ese sector podrían sacarse los cuadros para organizar la lucha, particularmente entre los estudiantes. El tercero, sería la burguesía nacionalista enfrentada al imperialismo y necesitada de un mercado nacional amplio.³⁷

El peronismo

Históricamente el PCA caracterizó al peronismo como fascismo. Bajo esta definición se mantuvo como oposición durante el transcurso de los dos gobiernos peronistas y apoyó el golpe cívico-militar de 1955. Esta posición, también provocó que el PCA fuera blanco de importantes críticas en el orden interno y externo. Sin embargo, en 1962, Victorio Codovilla, máximo dirigente del PCA, redactó el documento *El significado del giro a la*

³⁴Definiciones I, op. cit., p. 4. Las citas siguientes corresponden al mismo texto.

³⁵Entrevista a Fiorito. Ver también *Liberación* n° 11, 1° quincena de abril de 1963, p. 4; *Liberación* n° 12, 2° quincena de abril de 1963, p. 2. El MLN criticaba a la izquierda tradicional que “consideró al yrigoyenismo y al peronismo como expresiones de una burguesía fascista [...] al proletariado peronista se lo calificó [...] como ‘lumpen proletariado’ [...] que había que distinguir del proletariado verdadero”, en “Peronismo y revolución (III)”, en *Liberación* n° 15, 1° quincena de junio de 1963, p. 2; en *Liberación* n° 20, 1° quincena de noviembre de 1963, p. 2; *Liberación* n° 21, 2° quincena de noviembre de 1963, p. 2; *Liberación* n° 27, 1° quincena de diciembre de 1964, p. 4; *Liberación* n° 29, 1° quincena de marzo de 1965, p. 4; *Liberación* n° 30, 2° quincena de mayo de 1965, p. 2; *Liberación* n° 33, 2° quincena de septiembre de 1965, p. 2 y 3; Viñas, “¿Existe...”, en *Revista de Problemas del Tercer Mundo* n° 1, abril de 1968, p. 11.

³⁶Anulación: ¿Verdad o Trampa?, op. cit. Esta idea será retomada en varios documentos del MLN: *Por qué no después del 12 de octubre*, Ediciones de Liberación Nacional, p. 12,14-16; *El 14 de marzo. Voto en blanco. Voto del pueblo*, febrero de 1965, ediciones de Liberación Nacional, p. 3; *Golpe desarrollista*, julio de 1966, Ediciones de Liberación nacional, p. 2; *4 propuestas de lucha en el frente sindical*, febrero de 1968, Ediciones de Liberación Nacional, p. 4-5. Este tema también se desarrolla, a raíz de la situación de la Bolsa, en *Liberación* n° 9, 1° quincena de 1963, p. 2; Viñas y Vazeilles, “El nuevo sindicalismo”, en *Revista de Problemas del Tercer Mundo* n° 2, diciembre de 1968.

³⁷Ídem, p. 6.

izquierda del peronismo.³⁸ Allí se señalaba el panorama político luego de las elecciones del 18 de marzo. Esta situación habría puesto de relieve la “contradicción existente en el peronismo entre su ala derecha formada por elementos burgueses y pequeños burgueses” y su “ala izquierda, formada en su mayoría por obreros y gente de extracción popular.” La confusión y la inoperancia de la dirigencia peronista frente a este hecho, habría llenado de “indignación a la clase obrera y al pueblo”. A esta situación se le habría sumado los decretos de Pinedo y Alsogaray “tendientes a descargar todo el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo”. Dada esta situación las propuestas integracionistas del sindicalismo “nacional” y “cristiano” no pudieron sostenerse, debido a que

“las masas influenciadas por el peronismo descubrieron, por su propia experiencia, más que a través del estudio de los documentos del Partido, lo que los comunistas le habían repetido muchas veces: que la *ideología burguesa* dentro de su movimiento y del movimiento obrero en general, los conduciría a la derrota. *Y reaccionaron bien*. Fueron estrechando sus lazos con los camaradas comunistas en las fábricas.”

En este sentido, señalaba el PCA que “los sectores obreros y populares influenciados por el peronismo, ha ido aumentando su *conciencia* de clase”. Este cambio no solo sería visible en las masas obreras, sino que también “muchos dirigentes peronistas se acercan *más y más* a los comunistas.” Es aquí que el PCA consideraba uno de los puntos más importante y decisivos del viraje el discurso de Framini “en el que da los fundamentos políticos del viraje a la izquierda reclamado por las masas peronistas.” Si bien, el PCA declaraba no estar de acuerdo con todo el contenido del discurso, señalaba la importancia de plantear “los problemas desde el punto de vista de la clase: de la clase obrera que quiere *emanciparse* de la ideología burguesa.” Concretamente, el discurso, expresado en otras palabras, haría “suya la línea del Partido de que la crisis actual no [es] coyuntural”. Por este motivo, los comunistas “debemos ayudar a difundir” el documento de Framini, el cual tendría el valor de trazar “una orientación clasista para los sectores obreros y populares del peronismo”. Según el PCA esta posición de Framini “demuestra que es posible estrechar

³⁸Codovilla, Victorio: *El significado del giro a la izquierda del peronismo*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1962. Las siguientes citas pertenecen al mismo texto.

[la] unidad de acción entre comunistas y peronistas”. Además afirmaba que este “giro a la izquierda” no había sido el resultado de “una orden de afuera [...] sino de una situación que se ha ido creando en el país y que Perón ha captado cabalmente aprobándolo.” Asimismo, el PCA señalaba que el “giro a la izquierda del peronismo” tendría tres alas: la derecha, la “ultraizquierdista” y la encabezada por Framini que representaría a la “mayoría de los trabajadores peronistas”. Esta última sería la “justa posición que debemos apoyar” porque el desarrollo “dialéctico de la situación llevará inevitablemente a los sectores obreros y populares del peronismo a las posiciones coincidentes con la de los comunistas”.

Por su parte, observamos que el MLN criticaba las posiciones históricas del PCA y no hacía alusión al “giro a la izquierda del peronismo” planteado por este partido. Sin embargo, el MLN mantuvo una posición similar respecto de esta última caracterización del peronismo.

Para el MLN era necesario comprender el fenómeno peronista para “plantear una política que permita adquirir la fuerza suficiente como para llegar a disputar real y efectivamente el poder a la burguesía” y no recaer en los errores de la izquierda tradicional, que habría peleado contra “el desarrollo histórico”. También el MLN señalaba las diferencias al interior del movimiento peronista, señalando el lugar que ocupó Eva Perón:

“Evita representó, dentro del peronismo, la rebeldía popular, así como Perón representó el ala burguesa del movimiento [...] Evita [...] creyó durante demasiado tiempo que lo que el peronismo había hecho era bastante, era de algún modo ‘la revolución’ [Pero] como nuestro proletariado, se engañó, porque como él era ‘nueva’ [...] Como nuestro proletariado, Evita también cayó en la trampa [...] al obtener el bienestar y la seguridad aparente, creyó que ya estaba todo logrado [...] Pero la desilusión llegó pronto: cuando Evita comenzó a dejar de ser la ‘mujer de Perón’ cobró estatura propia, y quiso ser política por su cuenta [...] El peronismo tenía que elegir: o seguir hacia delante, transformando sus objetivos dentro del sistema burgués en una revolución socialista, o ceder. El aparato peronista cedió, ya en 1952 estaba dibujado 1955. Cuando Evita murió, ella, lo que ella representaba, y lo que ella pudo representar estaban derrotados.”³⁹

³⁹“Eva Perón, su segunda muerte”, en *Liberación* n° 32, 1° quincena de agosto de 1965, p. 3.

Continuando con la reivindicación al peronismo combativo, el MLN publicó un reportaje a Lautaro Francisco Ramírez, de la Unión Popular del Chaco y participante del Comité Argentino de Auspicio al Congreso Continental por la Autodeterminación de los Pueblos y de la Solidaridad con Cuba y Santo Domingo. En esta entrevista, el MLN resaltaba cuáles debían ser las tareas del peronismo:

“el movimiento peronista tiene una responsabilidad histórica en el proceso de liberación de nuestra patria [...] la defensa del derecho a la autodeterminación de los pueblos y la solidaridad con Cuba y Santo Domingo encuentran su razón de ser en la presencia del imperialismo, y la única forma válida de expresarla es luchando en nuestro país.”⁴⁰

El peronismo, para el MLN, expresaría una etapa progresista de la revolución democrática burguesa, que en un país semicolonial, tomaría las formas habituales de un movimiento nacionalista popular. En este sentido, expresaría las tendencias expansivas del conjunto de nuestra sociedad; por ello, las clases populares y en especial el nuevo proletariado industrial, se habrían sentido representados por el peronismo. Sin embargo, la izquierda argentina “nuevamente [...] eligió mal”, ya que no habría comprendido el significado del momento político al que estaba asistiendo, ni habría apoyado lo que era expresión de las tendencias progresistas en ese particular momento histórico argentino, ni habría planteado una política propia adecuada a las circunstancias, eligiendo colocarse al lado del grupo burgués más retrogrado.⁴¹ Por este motivo, el MLN consideraba la necesidad de una acción conjunta de las izquierdas y el peronismo, en tanto ello significaría la conjunción de la ideología revolucionaria con las clases populares, siendo necesario ligarse con las tendencias nacionales positivas.⁴² Esto evitaría también que “la conducción burguesa de Perón” arrastrara a “los populistas revolucionarios”.⁴³

Asimismo, el MLN declaraba la necesidad de apoyarse en las tendencias combativas del peronismo:

⁴⁰“Peronistas que luchan”; en *Liberación* n° 32, 1° quincena de agosto de 1965, p. 4; Carpeta 37, Legajo n° 111, folio n° 26.

⁴¹“Peronismo y clase obrera (I)”, en *Liberación* n° 22, 1° quincena de 1964

⁴²“Las izquierdas están en falta”, en *Liberación* n° 14, 2° quincena de mayo de 1963, p. 4.

⁴³“La trampa del populismo”, en *Liberación* n° 20, 1° quincena de noviembre de 1963, p. 3; *Liberación* n° 56, 2° quincena de diciembre de 1968, p. 2; *Liberación* n° 57, 2° quincena de enero de 1969, p. 2.

“apoyarnos en las tendencias concretas del pueblo hacia la revolución, en impulsar toda corriente rebelde dentro del peronismo, en ayudar a la concreción de la fuerza que habrá de derribar al sistema, logrando nuestra liberación nacional [...] Esta tarea incluye, por una parte, los trabajos comunes con todas las corrientes, peronistas y no peronistas, que significan intentos de unidad política revolucionaria nueva. Incluye también la crítica a la dirección oficial del peronismo [...] Hoy por hoy la unidad política en el peronismo significa una valla para el ascenso de conciencia, pero expresa el mayor nivel de conciencia masiva de la clase obrera y el arma existente más poderosa contra sus enemigos [...] el peronismo no es [...] nuestro enemigo”.⁴⁴

Finalmente, en 1968 el MLN se volcó a trabajar con la CGT de los Argentinos, cristalizando sus posiciones respecto de la necesidad del trabajo en conjunto con los sectores combativos del movimiento peronista. Como podemos observar frente al peronismo vuelven a encontrarse puntos de contacto entre ambas posiciones.

La discusión estratégica

Como vimos, si bien en sus inicios el MLN se posicionó de manera crítica frente al PCA, la coyuntura política del gobierno de Frondizi había ubicado a ambas organizaciones en un campo en común. No obstante, a comienzos de 1960, el frente que el MLN había realizado con el PCA fue disuelto a raíz de las diferencias en relación al rumbo que estaba tomando la Revolución Cubana. El comunismo argentino inicia un proceso complejo y contradictorio en relación a la experiencia cubana, mientras el MLN manifestó su apoyo y solidaridad de manera inmediata. En este sentido, observamos que las disidencias entre el PCA y el MLN no eran programáticas, sino estratégicas. En este, sentido como vimos en el acápite anterior ambos tenían posiciones muy cercanas respecto de las tareas de la etapa, pero las posiciones estratégicas se diferenciaron a partir de la experiencia cubana.

De esta manera, comenzaron desde muy temprano las relaciones entre el MLN y el gobierno cubano, que habría invitado a los militantes del MLN alrededor de tres veces. El

⁴⁴14 de marzo. *Análisis y perspectivas*, op. cit.

contacto era realizado a través de la revista *Nuevas Bases*, de Uruguay.⁴⁵ Entre los que viajaron en un primer momento se encontraban Ismael Viñas, José Vazeilles, Paco Urondo y Milton Roberts, quienes desarrollaban tareas para *Prensa Latina*. Este apoyo al gobierno cubano se complementaba con la solidaridad hacia el proceso vietnamita.

A partir de la reivindicación de estos dos procesos, el Malena diseñó su propuesta estratégica, en contra a la planteada por el PCA, que defendía la vía pacífica. Por el contrario, el MLN comenzó a configurar su estrategia a partir de tres puntos. Primero, que la violencia era intrínseca al sistema y que sólo a partir de la lucha armada había posibilidades de tomar el poder.⁴⁶ Segundo, que la lucha debía ser internacional, pero que las formas que adoptaran las organizaciones revolucionarias debían surgir de la estructura económica, política y social de cada región. Tercero, que la lucha por el poder en la Argentina sería a través de una insurrección dirigida por una organización política de masas.

En este sentido, toda la producción escrita del MLN en relación a este problema tendría como único objetivo batallar “contra el desviacionismo pacifista que cree posible la revolución por vías reformistas [y] tomar partido en la polémica que existe también en el campo de quienes sostenemos la imprescindible necesidad de la lucha armada.”⁴⁷ En esa batalla, se apoyó en sus relaciones con el gobierno cubano, participando de los encuentros que este último realizaba en La Habana.⁴⁸

El MLN formó parte de la delegación argentina en la Primera Reunión Tricontinental, en La Habana en 1966. La importancia de esta reunión residía en que no sólo asistirían las organizaciones revolucionarias más importantes del mundo, sino que allí se definiría una estrategia en común. Por esta razón, en el momento de conformar la delegación argentina se produjeron una serie de conflictos con el PCA y el uruguayo en donde se manifestaría que “en Latinoamérica intentan imponerse, dentro de los movimientos antiimperialistas y en los organismos que los agrupan, dos líneas contrarias, [la] revolucionaria [y la] reformista.”⁴⁹

⁴⁵Entrevista a Pedroso.

⁴⁶Viñas, Ismael: “Los caminos de la revolución”, en *Liberación* n° 54, 2° quincena de octubre, 1968, p. 4.

⁴⁷Consejo de Redacción: “Lo clásico y lo actual en la revolución vietnamita”, en *Problemas del Tercer Mundo* n° 2, diciembre de 1968, p. 11.

⁴⁸En su primera visita a Cuba, Ismael Viñas estuvo detenido debido a que el PCA lo acusó de infiltrado.

⁴⁹Vazeilles, José: *Tricontinental ¿Burocracia o Revolución?*, Ediciones del Movimiento de Liberación Nacional, Buenos Aires, sin fecha

En la Tricontinental también se creó una entidad que centralizaría a todas las organizaciones que adhirieran a la estrategia armada, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). La discusión sobre la creación de las OLAS trajo, también, conflictos entre el PC y las diferentes delegaciones, particularmente la delegación argentina. Si bien no se hizo explícito cuáles eran los problemas, era claro que el PC estaba en contra de su formación, ya que consagraba la implementación de la vía armada. Finalmente la delegación argentina concluyó por mayoría apoyar la organización continental.

Por su parte, el PCA, que manifestó, en *Nuestra Palabra*, su disconformidad:

“El Partido Comunista [...] ha apoyado y estimulado siempre y en toda oportunidad la acción de solidaridad real con los pueblos en lucha contra el imperialismo y la reacción [...] A la vez, no hemos compartido de ninguna manera las ideas que postulaban como contenido de tal movimiento la creación de un centro político de dirección y orientación, partiendo nosotros de que la línea general de la acción revolucionaria en cada país latinoamericano es y debe ser el patrimonio exclusivo del pueblo respectivo, tocándole a ésta la responsabilidad de fijar su objetivo estratégico y sus modos tácticos. Estos puntos de vista habrían sido expuestos en la conferencia de OLAS por la delegación de nuestro Partido si es que nuestro Partido hubiese sido invitado a concurrir.”⁵⁰

Aquella reunión habría sido, según el PCA, “una tribuna de desplantes anticomunistas y antisoviéticos. Ciertamente, con ello esas personas no han ayudado en ninguna medida a la causa de la unidad y de la solidaridad antiimperialistas.”⁵¹

Mientras discutía con el PCA, el MLN comenzó a enfrentarse con los fundamentos de la teoría guevarista, difundida por Régis Debray, a quien cuestionaba que sus escritos no reflejaban lo sucedido en Cuba. A su vez, el MLN criticó a aquellas organizaciones que intentaban extrapolar la experiencia cubana al resto de Latinoamérica, particularmente a la Argentina. Este tema iba a provocar conflictos en el interior del Malena.

⁵⁰“OLAS”, en *Nuestra Palabra* n° 503, 15 de agosto de 1967. La denuncia de que Cuba se inmiscuiría en los asuntos internos de otras naciones también fue llevada a la OEA por los gobiernos de los países enfrentados a Cuba.

⁵¹“OLAS”, op. cit.

La crisis llevó al MLN a profundizar el análisis de las formas armadas y su relación con el momento y la situación histórica. No atender a esta complejidad habría llevado a que “gran parte de quienes adhieren a la vía armada no [distinguiran] entre la violencia ligada a las masas y la violencia desatada sin esa ligazón”.⁵² El MLN distinguía tres modelos para la vía armada:

“la insurrección general, centrada en las grandes ciudades, según el modelo de 1870 y de la revolución rusa de 1905-1917; la guerra revolucionaria dirigida por el proletariado urbano, pero desarrollada fundamentalmente en el campo [...] ‘cerca de la ciudad’, según el modelo chino y vietnamita; el ‘alzamiento’ de un grupo de revolucionarios que esperan provocar, a partir de su enfrentamiento aislado y definitivo contra el sistema el apoyo de las masas populares, según el modelo de Blanqui y de la guerrilla ‘foquista’ inspiradas por Cuba, tal como se llevó adelante en Salta en 1964 y últimamente en Bolivia.”⁵³

El análisis concluye que “el camino de la revolución socialista hacia la toma del poder sólo puede recorrerse por uno de los dos primeros caminos y que el tercero lleva inevitablemente al fracaso.”⁵⁴

En este análisis, el MLN identificaba foquismo con blanquismo, conceptos que habría que diferenciar. Mientras el foquismo se plantea como una estrategia de construcción de poder a partir de tareas militares, el blanquismo, como el putchismo, plantea acceder al poder a partir de un golpe de mano de un grupo reducido. No obstante, esta equiparación demuestra que el MLN continúa de forma más aguda la crítica en contra de la extrapolación de la estrategia guevarista. Esta estrategia no tenía viabilidad en nuestro país:

“aquí la población urbana [...] llega al 72% [...] Téngase en cuenta que aún en provincias que suelen atraer la atención de los partidarios de la guerrilla en el campo, como Tucumán, sobre los 800 mil habitantes totales más de 350 mil viven en San Miguel, su capital.”⁵⁵

⁵²Consejo de redacción, op. cit.

⁵³Ídem.

⁵⁴Ídem, p. 12.

⁵⁵Viñas, Ismael: “Los caminos de la revolución”, op. cit.

En nuestro país “la estrategia revolucionaria debe centrar sus esfuerzos en las grandes ciudades.”⁵⁶

A lo largo de nueve años, el MLN mantuvo su posición crítica al respecto del uso del accionar armado en la Argentina, sosteniendo que era “imprescindible que se cree la organización revolucionaria”. Esta debía insertarse en las masas a partir de una acción de propaganda y su lucha debía culminar en una insurrección. Para llegar a esa etapa final, sería necesaria “la labor política de masas de la organización revolucionaria, que no puede ser reemplazada por una acción puramente guerrillera.”⁵⁷ Sin embargo, como veremos más adelante, a pesar del avance en la clarificación de la estructura económica y social argentina y del mantenimiento de la línea al respecto de cuál era la estrategia adecuada para la Argentina, el MLN terminará formando parte de un frente que proponía la lucha armada como método de propaganda y acción inmediata.

Conclusión

Como pudimos observar, la situación política llevó a que el PCA y el MLN trabajaran en conjunto. Sin embargo, la agudización de la crisis política y la radicalización del proceso cubano llevó a un distanciamiento radicado específicamente en el problema estratégico: el PCA sostenía la vía pacífica para la toma del poder, mientras el MLN se posicionaba a favor de la lucha armada, particularmente la insurreccionalista. Podemos afirmar que este punto fue la diferencia central entre ambas organizaciones, debido a que las diferencias programáticas, en relación a la caracterización del agro argentino, no impidieron que trabajaran juntas en un primer momento, ya que esta fue una posición histórica del PCA. Con respecto al peronismo, podemos observar que si bien ambas organizaciones se planteaban una recaracterización del mismo, el MLN mantuvo una posición más abierta hacia el mismo que se materializó años más tarde en el trabajo junto a la CGT de los Argentinos.

⁵⁶Ídem.

⁵⁷Ídem. La organización político militar a la que hace se referencia es a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP).

Fuentes utilizadas

Movimiento de Liberación Nacional

- Soluciones Populares Para Problemas Nacionales* (1959-1960)
- Liberación* (1963-1969)
- Viñas, Ismael: *Análisis del frondizismo*, ed. Palestra, Buenos Aires, 1960.
- Viñas, Ismael: *ANULACIÓN: ¿verdad o trampa?*, Cuaderno de liberación N° 9, 1963.
- Viñas, Ismael: *Por qué NO después del 12 de octubre*, Cuaderno de liberación N° 8, 1963
- Definiciones 1. Lineamientos políticos*, 1964
- *Análisis y perspectivas*, Frente de Acción Popular-Voto en blanco, 1965
- El 14 de marzo. Voto en blanco. Voto del pueblo*, febrero de 1965, ediciones de Liberación Nacional,
- Vazeilles, José: *Tricontinental: ¿Burocracia o Revolución?*, Cuadernos de liberación N° 13, 1966
- *Golpe desarrollista*, Movimiento de Liberación Nacional, *Marcha* Montevideo, 1966.
- 4 propuestas de lucha en el frente sindical*, febrero de 1968, Ediciones de Liberación Nacional
- Documentos proporcionados por la Comisión Provincial de la Memoria del archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires DIPPBA: Carpeta n° 37, Legajo n° 111, 158 folios.

Entrevistas

- Entrevista a Osvaldo Pedroso, Archivo Oral del CEICS, noviembre de 2009.
- Entrevistas a Ismael Viñas, Archivo Oral del CEICS, noviembre de 2008
- Entrevista a Susana Fiorito, Archivo Oral del CEICS, enero de 2007.

Partido Comunista Argentino

- Codovilla, Victorio: *El significado del giro a la izquierda del peronismo*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1962.
- Actas del XII Congreso del Partido Comunista de la Argentina*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1963.